

Sobre el libro

Islam, civilización del libro

Valencia: Centro Cultural Islámico de Valencia, 2006

Si tuviéramos que seleccionar algunas características que definen el siglo XXI en el mundo occidental, seguramente nombraríamos la globalización, Internet y las migraciones, así como sus interrelaciones, y entre ellas el tema de la identidad. Sobre este concepto hay diversas teorías, desde aquellas que la niegan hasta las que la consideran la esencia de un gen inmutable y hereditario. Independientemente de la postura a tomar, es evidente que las interrelaciones entre distintas culturas y religiones es una realidad compleja y que su existencia comporta conflictos, al tiempo que la sociedad se debate entre la identidad universal y las tendencias localistas.

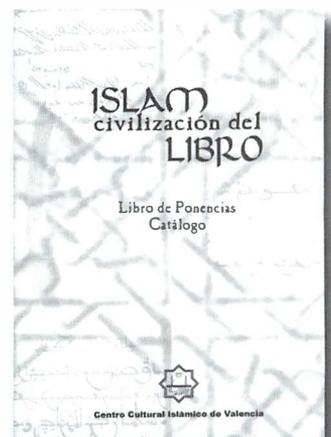
Desde los sucesos del 11-S, el mundo se ha hecho más inseguro como consecuencia de profundos errores, pero también es cierto que cada vez son mayores los esfuerzos entre las dos orillas por tender puentes de diálogo y conocimiento mutuos. En esta línea, se produce la edición del segundo libro de ponencias editado por el dinámico Centro Cultural Islámico de Valencia, continuación de la serie que se comenzó en 2003 con la publicación de *Culturas del Azahar*. En esta ocasión, el volumen recoge el ciclo de conferencias, exposición de manuscritos y libros de imprenta de piedra árabe-andalusíes, y un ciclo de talleres dedicados a la caligrafía que se desarrollaron en la ciudad de Valencia en 2004. Su objetivo, según los organizadores, es contribuir a la difusión de la cultura andalusí mediante un recorrido por los diferentes aspectos del libro como herramienta por excelencia de todo el saber de nuestra civilización e incluso como su sinónimo.

El volumen se configura a través de ocho capítulos, más una breve introducción y un extenso anexo

con el catálogo de manuscritos y libros con sus fotografías correspondientes. Ahmad Tahiri nos habla de las bibliotecas y escuelas de traductores en Al Andalus, Virgilio Martínez sobre los estilos caligráficos y sus encuadernaciones y Ahmad Binbin se centra en el manuscrito árabe en el occidente islámico. A continuación las intervenciones se centran en el conjunto del libro como herencia y tradición andalusí a cargo del profesor Muhammad Ibn Azuz y la biblioteca Barounia como ejemplo de las colecciones familiares andalusíes, tema investigado por el Dr. Said El Barouni. Por último, el profesor valenciano Daniel Benito se ocupa de la interesante ornamentación caligráfica en Al Andalus y termina el doctor Pedro Martínez-Montávez con una serie de recomendaciones y reflexiones respecto a la importancia de esta temática.

En definitiva, el volumen es una propuesta al diálogo y conocimiento mutuo, en el que han colaborado instituciones públicas como la Conselleria de Bienestar Social y la de Cultura, Educació i Esport, al lado de la Universitat de Valencia, la Diputació, la Comisión Española de Cooperación con la UNESCO y el Ayuntamiento de Segorbe; al lado de entidades privadas como la Fundación Al-Idrisi Hispano-Marroquí y la Biblioteca Barouni. Esperemos que estas iniciativas tengan una continuación a partir de la reciente celebración en junio de este año del Congreso Internacional de la Alianza de las Civilizaciones que ha visto la luz en la ciudad del Turia con una variada y elevada participación de asistentes y una gran calidad de los ponentes.

Enric Ramiro Roca



Biblioteconomía

MONFASANI, Rosa Emma y CURZEL, Marcela Fabiana

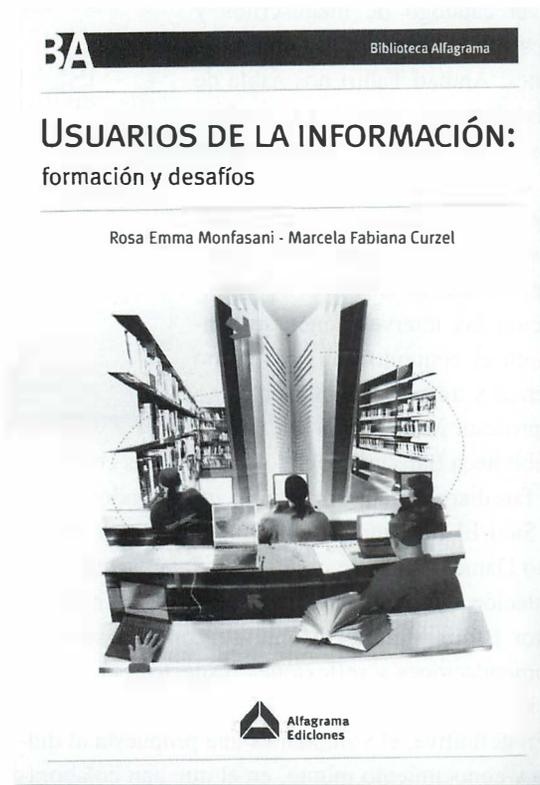
Usuarios de la Información: formación y desafíos
Buenos Aires: Alfagrama, 2006

La literatura profesional sobre temas relacionados con la función educativa de las bibliotecas no deja de aumentar. Y esto no es así solamente en el panorama anglosajón, sino que se deja sentir en el mundo his-

panohablante. Se suceden los seminarios, congresos y publicaciones que tienen como tema la alfabetización informacional o ALFIN para amantes de lo breve.

La formación de usuarios es un aspecto de las labores y servicios bibliotecarios que tuvo un gran avance en los años 70 y generó una ola que no ha dejado de crecer hasta nuestros días. Es consecuencia lógica de esa tendencia que lleva a centrar el tra-

bajo bibliotecario en las personas que utilizan las bibliotecas más que en los materiales que custodiamos o en las labores técnicas que se relacionan con su



mantenimiento y puesta en uso.

Es verdad que las actividades educativas que pueden llevarse a cabo desde las bibliotecas siguen siendo, en la mayor parte de los escenarios, una tarea pendiente. La obra que aquí analizamos, *Usuarios de la información: formación y desafíos*, es un loable intento por situar este tipo de servicios en el papel central que deben tener dentro de la biblioteca.

Las autoras, aunque proceden del ámbito de la educación superior, hacen hincapié en la importancia que tienen las tareas de formación para todo tipo de bibliotecas, sean públicas, escolares o universitarias. Se nota su esfuerzo por elaborar un buen manual sobre cómo organizar un servicio de formación de usuarios y estamos de acuerdo en la importancia de enmarcar estos planes de formación dentro del Plan Estratégico de la Biblioteca. Está claro, se necesita que las instituciones bibliotecarias conozcan sus aspectos fuertes y débiles, sus oportunidades para crecer y mejorar y las amenazas que acechan en el camino. Es también necesario conocer el público al que se van a dirigir los servicios y, para ello, este libro ofrece sugerencias, aporta modelos y presenta herramientas. Lo mismo podemos decir a la hora de diseñar programas prácticos de aprendizaje. Se hace una presentación de las distintas “formas para formar” que pueden utilizarse: desde la señalización, las charlas y visitas guiadas (acompañadas de material

impreso) hasta el uso de la página web, las ayudas en línea y las posibilidades del *E-learning*. Otro aspecto positivo de esta obra es que las autoras no idealizan el uso de la tecnología y se detienen a comentar que su uso “no siempre constituye una mejora en los procesos de enseñanza”.

los medios en fines (como ha ocurrido anteriormente en otros aspectos dentro de nuestra profesión), ya que lo principal no es la presencia de las tecnologías (por otra parte irrenunciables), sino su uso adecuado y adaptado a las necesidades de los usuarios. Por otro lado, no podemos olvidar que, de momento, existe una capacidad de comunicación entre los humanos que las máquinas no pueden sustituir, sobre todo si nos referimos a tareas relacionadas con el aprendizaje y la enseñanza, en donde no sólo es necesario manejar contenidos, sino también valores y aspectos éticos.

Por otra parte, creemos que el libro debería comenzar justo por donde termina, con esa tercera parte en la que se habla de “hacia dónde va la formación de usuarios”. Se entendería mejor la obra partiendo del nuevo paradigma en el que se mueven las actividades formativo/educativas de las bibliotecas: la alfabetización informacional. Es en esta última parte en donde se presentan los retos que deben afrontar los distintos tipos de bibliotecas frente a las exigencias de una sociedad altamente tecnificada y en la que la información es una mercancía de gran valor. De esta manera, quedarían mucho más claros los conceptos y se entenderían mejor los apartados dedicados a la planificación y puesta a punto de los servicios.

El libro debe mucho al, de momento insuperable, *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información: guía para docentes, bibliotecarios y archiveros*, coordinado por José Antonio Gómez Hernández y con la participación de Felix Benito Morales, dos de los pesos pesados, dentro del área hispana, en lo que a alfabetización informacional se refiere.

En conjunto, *Usuarios de la información* es un libro interesante que incluye ejemplos y experiencias para complementar el marco teórico. A lo largo de toda la obra se insiste en la necesidad de planificar, evaluar y enmarcar la formación dentro de las políticas de calidad que debe aplicar cualquier biblioteca.

Rosa Emma Monfasani y Marcela Fabiana Curzel dejan muy claro que la alfabetización informacional es importante porque garantiza el acceso democrático y global a la información. Es decir, sirve para que las bibliotecas cumplan una de sus principales funciones sociales: limar desigualdades y garantizar derechos.

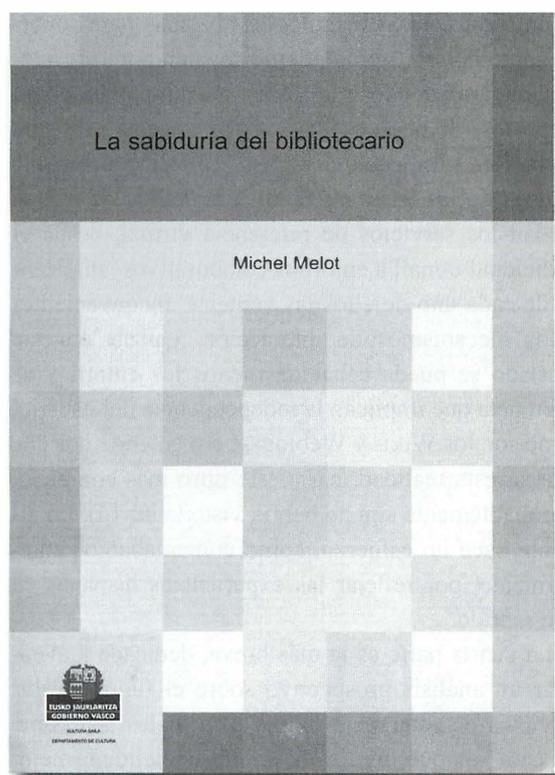
Javier Pérez Iglesias

MELOT, Michel

La sabiduría del bibliotecario

Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2005

¡Atención! Este librito, de apenas 98 páginas, no es lo que parece. En su interior está encriptado un manual de biblioteconomía que va surgiendo al hilo de recuerdos y anécdotas de la vida profesional de su autor. Si se decide a leerlo, es usted responsable de que le estallen un montón de dudas y algunas certezas sobre lo que son y representan las bibliotecas y las bibliotecarias (léase este femenino como genérico para englobar a todas las personas que trabajan con libros, información y lectura).



Michel Melot es conocido en nuestro país, dentro del mundo bibliotecario me refiero, por haber sido director de la Biblioteca Pública de Información del Centro Pompidou. Como él mismo señala en la obra que ahora comentamos, es muy raro que un bibliotecario sea famoso. Está claro, nuestra experiencia nos lo muestra todos los días, que la mayoría de la gente ni siquiera sabe en qué consiste eso de ser bibliotecario. Muchas personas piensan que trabajar en una biblioteca implica leer muchos libros (en el mejor de los casos) o quitarles el polvo con delicadeza (en la versión más malévolas).

Así que, cuando nos topamos con algún personaje famoso que ha sido bibliotecario (Borges, Goethe, Bataille, Leibnitz...) su brillo procede de sus actividades en otro campo, de su creación como escritores o pensadores, y no de su trabajo en una biblioteca.

Con este libro, de agradable lectura y lleno de sabrosas evocaciones, el señor Melot intenta quitar algunas espinas a esa falta de reconocimiento. Es un libro, si se quiere, reivindicativo, que anuncia desde su propio título una valoración positiva del trabajo bibliotecario, al que se supone dotado o necesitado de sabiduría.

A partir de referencias literarias, y utilizando anécdotas de su propio bagaje profesional, hace un repaso a aspectos fundamentales de nuestra profesión: la importancia de la selección de materiales y su descalabro cuando se cae en la censura; la conservación frente al uso con esa asignatura pendiente en tantas colecciones que es el expurgo; los distintos tipos de bibliotecas y las arquitecturas que las materializan; el voluntariado y el intrusismo profesional... En fin, estamos ante una pequeña joya de la biblioteconomía, escrita con una prosa maravillosa y con acertadas metáforas, pero cargada también de referencias a otros textos y autores fundamentales para entender qué es una biblioteca y qué es un bibliotecario. En pocas páginas se tratan las principales tareas bibliotecarias y la razón de ser de nuestra profesión. No faltan en esta obra opiniones arriesgadas y opciones muy personales que gustarán, aunque se pueda discrepar de las posturas expuestas, por la sinceridad, la pasión y el conocimiento que las acompaña.

El libro va a interesar a todos los que trabajen en una biblioteca (ese grupo que ahora llamamos profesionales de la información), pero creo que puede ser una buena carta de presentación para quienes, desde la cercanía o la curiosidad, se preguntan: ¿qué es exactamente eso de ser bibliotecario?

Muchas gracias, señor Melot, por este libro tan lleno de respeto y buenas ideas.

Javier Pérez Iglesias

RODRÍGUEZ BRIZ, Fernanda

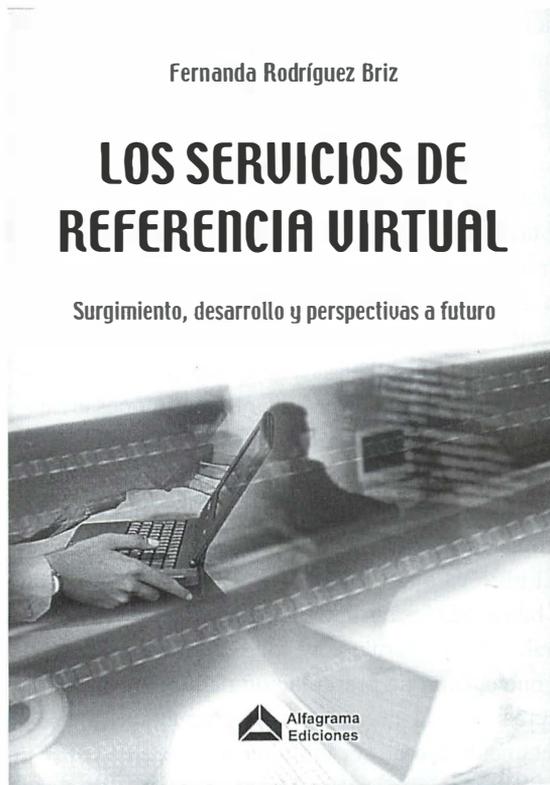
Los servicios de referencia virtual: surgimiento, desarrollo y perspectivas de futuro

Buenos Aires: Alfagrama, 2005

A ningún bibliotecario o documentalista le sorprende hoy en día la expansión del servicio de referencia a la creatividad y la variedad de la World Wide Web. Primero fueron las enciclopedias y diccionarios en CD-ROM y ahora un sinfín de fuentes y servicios de referencia al alcance del clic del ratón que van desde obras colaborativas como *Wikipedia* (1), a servicios de referencia de última generación como *QuestionPoint* de OCLC (2) o proyectos nacionales, como en el caso de España, *Pregunte* (3).

Por ello, es muy bienvenido un libro que sistematice de alguna manera todas estas innovaciones que van mucho más allá del mostrador de referencia.

Los servicios de referencia virtual trata de recoger los orígenes, evolución y también una visión de futuro de lo que se conoce como “referencia online”, “referencia digital/ electrónica”, “referencia en tiempo real” o, simplemente, como predomina en esta monografía, “referencia virtual”. A lo largo de cuatro capítulos o partes, Fernández Briz aborda esta dimensión tan importante del trabajo bibliotecario.



La primera parte analiza el surgimiento y evolución de los servicios virtuales en las bibliotecas en general y en la sección de referencia en particular, donde hace especial hincapié en el acceso y la omnipresencia de los servicios de referencia online en las bibliotecas actuales. Para reflejar esta circunstancia, la autora elige una cita de la profesora de la Universidad de Tennessee Carol Tecnopir: “Los servicios de referencia virtual representan una extensión natural de nuestras colecciones digitales y nuestro énfasis en el acceso a la biblioteca en cualquier momento, desde cualquier lugar”, y a partir de estas reflexiones trata de desarrollar el apartado más teórico del libro, deteniéndose en datos históricos, cifras y fechas que avallan la evolución de la referencia electrónica.

La segunda parte está dedicada al mundo de las relaciones y/o interacciones que se dan entre el bibliotecario y el usuario y entre cada uno de ellos y

los recursos que sirve o a los que tiene acceso. Las primeras páginas de este capítulo están dedicadas a la obligada comparación entre el bibliotecario virtual y el bibliotecario tradicional, señalando los riesgos y oportunidades de los servicios de referencia online y tipificando los seres humanos que hay a uno y otro lado de un servicio de referencia virtual, tanto desde el punto de vista del comportamiento, como de la necesidad de valoración del servicio. También se abordan en esta parte las cuestiones más frecuentes de referencia, y apunta, no con suficiente profundidad, la cuestión clave de las bases de conocimiento para rentabilizar el servicio con el paso del tiempo, alimentado por los usuarios.

La tercera parte es la más técnica, ocupándose de las infraestructuras tecnológicas básicas para soportar, tanto la circulación de información como la interacción, refiriéndose a estas herramientas como “soportes”, lo cual resulta un poco confuso hablando de la Red. En cualquier caso, refleja brevemente algunas de las tecnologías de Internet en las que se fundan los servicios de referencia virtual, desde el tradicional e-mail a entornos colaborativos, analizando de cada uno de ellos las ventajas, inconvenientes y los mecanismos de interacción. Quizás en este apartado se puede echar de menos los entornos de referencia que implican la independencia del usuario, como son los Wikis y Weblogs, pero entendemos que abarcar esta realidad, haría este libro más complejo, y probablemente aún no habría visto la luz (4). Finalmente hace un esfuerzo, como comentábamos anteriormente, por reflejar las experiencias hispanas en este sentido.

La cuarta parte es la más breve, dedicada a aventurar un análisis prospectivo sobre el futuro de los servicios de referencia online o virtuales, así como los cambios que implica la no presencialidad (mejor que la virtualidad) para el rol del bibliotecario en el ciberespacio.

Como se desprende de este sencillo pero útil manual, los servicios de referencia son cada vez una realidad más compleja, variada y siempre digital y este libro da cuenta de ello. Quizás la obra tiene un sesgo norteamericano que la propia autora advierte en la introducción, aunque en todos los capítulos consta un apartado para analizar la dimensión “en español” de cada uno de los aspectos tratados. Ese sesgo norteamericano, se justifica, no obstante, por un lado porque es imposible abarcar la exhaustiva internacionalidad de la web en cualquier estudio que se realice sobre ella, y, por otro, porque en los Estados Unidos y en Canadá, junto a otros países, también del ámbito anglosajón (Australia, Reino Unido), es donde surgen y están más desarrollados los mejores servicios de referencia online.

La autora es una joven argentina graduada en Bibliotecología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, aunque reside en las frías tierras de Ushuaia. Fernanda Rodríguez Briz, desarrolla desde 2003 una actividad profesional *freelance* y forma parte del equipo de bibliotecarios bilingües de la empresa Tutor.com para su división Librarians by Request, y también colabora en proyectos de Google a través de la división Quality Evaluation Team. Probablemente, gracias a su trabajo como *freelance* y a una gran autodisciplina, ha ido descubriendo el maravilloso mundo de la referencia virtual, que ahora comparte con nosotros en este libro.

Al final del libro se incluye una brevisima conclusión, en la que muy oportunamente cita la famosa frase de Ranganathan: "La biblioteca es un organismo en crecimiento"; a la que me gustaría añadir mi propia percepción de las tecnologías y los servicios de información: la tecnología ha cambiado el cómo los bibliotecarios y profesionales de la información hacemos nuestro trabajo, no el por qué.

Ante los servicios de información del siglo XXI en y para la Web, el bibliotecario (el de referencia también) sólo verá limitado su trabajo por la imaginación. ☒

Eva Méndez Rodríguez

Notas del libro reseñado por Eva Méndez Rodríguez

- (1) *Wikipedia*: <http://www.wikipedia.com>
- (2) *QuestionPoint*: <http://www.questionpoint.org>
QuestionPoint es uno de los servicios más innovadores de OCLC, del cual apenas se habla en este libro, pero que está generando grandes resultados de servicio de referencia virtual en bibliotecas y servicios de información tan importantes como la New York Public Library, por ejemplo.
- (3) *Pregunte: las bibliotecas responden*: <http://pregunte.carm.es/pregunte/>
(En el libro que reseñamos se recoge también un breve apunte sobre este servicio en nuestro país, p. 129).
- (4) Nótese que esta obra está publicada en el 2005, y si bien estas tecnologías ya existían, su reinterpretación como servicios de referencia individual pertenece al último año. Ver en este sentido: Pomerantz, Jeffrey and Frederic Stutzman. "Collaborative reference work in the blogosphere". En: *Reference Services Review*, vol. 34, n° 2, 2006, pp. 200-212.

Colección Eduforma de Educación y Psicología

Le presentamos la colección más completa de educación y psicología con títulos adecuados para todos los públicos:

Más de **200** novedades editadas en 2005 y 2006

Educación • Psicología • Orientación familiar • Filosofía • Superación personal

Serie de estimulación temprana para niños con Síndrome de Down

El niño con déficit de atención e hiperactividad

Serie de pedagogía de la primera infancia

Nuevas tecnologías en educación infantil

Psicología social para principiantes

El mundo de la filosofía

La lectura es divertida

El factor de la actitud

Ética del placer

Cómo estudiar

www.trillaseduforma.com

Servicio gratuito de novedades por email
info@trillaseduforma.com 902 452 900

